



Un paso atrás

DAMILO MARIN

Cuando un escritor ha triunfado comercialmente o en términos de calidad literaria, como sucede con Roberto Bolaño, corre varios peligros y el menor de ellos no es sobreestimar su propia dimensión y publicar sin pausa todo lo que produce. Al parecer, es lo que ocurre con nuestro compatriota. *Putas asesinas*, su último volumen, es una colección de 13 relatos poco distinguidos, a veces malos, y en raras ocasiones a la altura de sus anteriores obras (la brillante novela *Los detectives salvajes* o *Estrella distante*).

Bolaño es, desde luego, siempre original o peregrino y en *Putas...* ofrece peculiaridades exquisitas: la necrofilia (*El retorno*, donde el modisto más famoso de Francia no resiste la atracción provocada por jóvenes cadáveres masculinos); el vudú (*Baba*, de sorprendentes conocimientos futbolísticos mezclados con intercambios sanguíneos) o la castración de niños (*El ojo Silva*, apodo de un chileno que adopta a dos infantes sacrificados a una deidad hindú).

Siete crónicas son autobiográficas y algunas nos transportan al mundo enrarecido del exilio chileno (que el autor conoce de modo muy superficial) o al extraño territorio ficticio ya explorado en *Los detectives...* Su dificultad reside en una circunstancia bastante arbitraria: en ciertos casos, Roberto se llama "Bolaño", en otros usa la letra "B" para identificarse, llamándose los demás caracteres "U", "la mujer de U", "K", "M", etc. El procedimiento es empleado en *Últimos años en la tierra*, aventura de sexo, drogas y lectura de poemas surrealistas que viven Roberto y su padre en Acapulco, así como en *Días de 1978*, cuando Roberto se enamora de la esposa de U y también en *Vagabundo en Francia y Bélgica*, tediosa historia en la que el protagonista busca el hogar de Henri LeFebvre. En *Putas*, el narrador es Arturo Bolaño, alter ego de Roberto, varado en un lugar de África, enfrascado en una antología de la poesía francesa y deteniéndose en eternos listados de poetas y poetisas desconocidos. La novedad está en la descripción de los retratos de esos vates y en la contemplación de algunas versificadoras galas muy hermosas.

Putas asesinas, la pieza del título, es la peor de todas. Y no pasa de ser una larga diatriba de una joven contra un muchacho a quien tiene amarrado con propósitos homicidas. Con buena voluntad, podría interpretarse como variante o inversión del mito de Barba Azul. Y *Prefiguración de Loía Cara* retoma el asunto del cine pornográfico, ya explicado con fruición en *Llamadas telefónicas* (la mejor compilación de Bolaño dedicada al género breve). Pero ahora es harata chatarra colombiana y el actor central es un misionero que se salva del sida, de los carteles de la droga y de otras atrocidades, materias tratadas con el cinismo y desapego habituales en Bolaño, rozando a ratos una gratuita altanería.

Leídos en conjunto, los cuentos de *Putas...* dejan la impresión de un todo indiferenciado, parejo, mortecino, pese a la aparente variedad temática. Pero Bolaño sigue escribiendo bien y el oficio no lo ha abandonado. Pero algo en su prosa sugiere que este libro fue concebido a tropezones y algo en el tono indica una pose demasiado consciente, estudiada, quizá arrogante, ausente en sus textos previos. No es un momento feliz en una notable carrera como autor de ficciones imaginarias.

Leídos en conjunto, los cuentos de *Putas...* dejan la impresión de un todo indiferenciado, parejo, mortecino, pese a la aparente variedad temática. Pero Bolaño sigue escribiendo bien y el oficio no lo ha abandonado.



PUTAS ASESINAS.
Roberto Bolaño.
Anagrama.
225 páginas.

Quin Post 1606

Un paso atrás [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1606

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un paso atrás [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile